



## LA CIENTIFICIDAD DE LA INVESTIGACIÓN COMUNITARIA EN LATINOAMÉRICA

### Percepciones críticas de sus investigadores/as

The scientificity of community research in Latin America

Critical perceptions of its researchers

CHRISTIAN QUINTEROS<sup>1</sup>, PEDRO ARCIA<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Católica del Maule, Chile

<sup>2</sup> Universidad de Talca, Chile

---

#### KEY WORDS

*Latin American  
Epistemologies  
Qualitative Methodologies  
Ethnographies  
Scientificity*

---

#### ABSTRACT

*This work sought an exploratory approach to the state of community research in Latin America, in relation to its criteria of scientificity and contribution to the knowledge of the territories. The research sought to investigate the epistemological and ontological tendencies of researchers of the "community" in the region who come from different disciplinary backgrounds, which could suggest a certain dispersion in the application of these approaches. The results indicate a strong conviction of the researchers for the capacity of these methodologies to contribute to scientific knowledge and certain divergences regarding the transformative role of these methodologies.*

---

#### PALABRAS CLAVE

*Epistemologías  
Latinoamericanas  
Metodologías cualitativas  
Etnografías  
Cientificidad*

---

#### RESUMEN

*Este trabajo buscó aproximarse exploratoriamente al estado de la investigación comunitaria en Latinoamérica, con relación a sus criterios de científicidad y de aporte al conocimiento de los territorios. La investigación buscó indagar en la tendencias epistemológicas y ontológicas de investigadores de lo "comunitario" en la región, que provienen de distintas formaciones disciplinares, lo que podría sugerir cierta dispersión en la aplicación de estos enfoques. Los resultados indican una fuerte convicción de los y las investigadores/as por la capacidad de estas metodologías de aportar al conocimiento científico y ciertas divergencias respecto al rol transformador que estas presentan.*

Recibido: 25/01/2021

Aceptado: 10/05/2021

## 1. Introducción

Las ciencias sociales y humanas -cada vez con mayor convicción- buscan nuevas fuentes epistemológicas y ontológicas que cuestionen las hegemonías tradicionales e históricas, lo que ha provocado que se transite desde enfoques galileanos y positivistas (experimentales y cuantitativos) hacia nuevos paradigmas que cuestionen los poderes históricos en los ámbitos científicos (naturales y cualitativos). De esta manera aparecen nuevas epistemologías para conocer los territorios, que incluso desafían conceptos cuestionables como los de inclusión o participación ciudadana, criticando de esta forma la tradición, verticalidad y la tecnologización del saber aplicado en Latinoamérica, apuntando a cierta descolonización de éste. Incluso se suman últimamente en esta cruzada, disciplinas como la geografía y el urbanismo.

De esta manera, por ejemplo en materia urbanística y en lo relativo a modelos de desarrollo, se indica que históricamente se ha privilegiado una lógica tecnocrática, neutral, apolítica y verticalista y que ha caracterizado hasta ahora los modelos de desarrollo latinoamericanos, más centrados en la “racionalidad” de la planificación, lo que ha obstaculizado la incorporación de nuevas cosmovisiones en el desarrollo. En el caso específico de la geografía, existe consenso sobre la necesidad de renovar la teoría urbana que se utiliza en América Latina. Así por ejemplo se plantea que los estudios urbanos han construido una dimensión territorial de tipo colonial al “establecer hegemoníamente una concepción del territorio sobre otras que resultan “inferiorizadas” ejerciendo colonialidad del saber, disponiendo de un conjunto de estrategias y dispositivos de poder que son ejercidos “en” y “a través” del espacio geográfico para el ejercicio de la dominación colonial. Se ejerce de esta manera una colonialidad del ser (Imilan y Mansilla 2020).

Lo anterior está relacionado con la ontología de los distintos intereses que se intersectan en los territorios y que son abordados por métodos de investigación como la propia etnografía en los procesos de investigación comunitaria. De esta manera cuestiones ontológicas también entran en tensión. Por ejemplo:

Las empresas inmobiliarias mirarán el territorio como una fuente de inversión, con terrenos con mayor plusvalía o menor, los ambientalistas mirarán el territorio como un ecosistema de seres vivientes que tienen derechos propios y las comunidades indígenas considerarán el territorio como un paisaje donde conviven simultáneamente espíritus ancestrales con los vivos, en una perfecta armonía (Imilan 2020).

Idea similar plantea Holston (2007) cuando se refiere a las diferencias jerárquicas de saberes en un mismo espacio. Según el autor, el espacio cívico urbano, involucra una idea de centralidad y de soberanías, la organización del diseño arquitectónico representa las jerarquías, las legalidades, las segregaciones y las desigualdades del régimen de ciudadanía establecido al que los insurgentes se oponen. Por su parte, el chileno Gabriel Salazar (2003), plantea que debe contarse una “historia desde abajo y desde dentro”, que se proponga reconstruir los procesos históricos “de los pobres, los marginados y los ciudadanos comunes y corrientes” por oposición a la “superioridad” desde la “que los observan desde arriba y desde lejos” la ciencia social y el Estado” (Salazar 2003, en Castillo 2014). Así mismo, Lindón (2002) señala que para poder entender la complejidad territorial es importante acercarse a la vida práctica de los habitantes de la periferia y de los imaginarios que los acompañan. Para ella, se construye socialmente un territorio como un proceso que incluye expresiones materiales y otros de carácter simbólico.

Estas nuevas miradas hacia el territorio, más cercanas a procedimientos etnográficos, dejan atrás o al menos tensionan cosmovisiones que indican que la ciencia en occidente, ha valorado con mayor intensidad los enfoques más cuantitativos y experimentales, privilegiando un pensamiento acumulativo del conocimiento, universal y progresivo, más generalizable y predictivo. Según Diéguez, los científicos investigan para alcanzar ciertos conocimientos acerca de la naturaleza y del hombre y que para ello observan, miden, experimentan, inventan teorías, se reúnen en congresos y publican en revistas especializadas. Sin embargo, estas nuevas epistemologías y ontologías fenomenológicas o interpretativistas -como las que se abordan en este artículo- no gozan de

total legitimidad en la comunidad científica, ya que los estudios realizados bajo sus preceptos, no son generalizables y resultan sus hallazgos muy acotados en sus pretensiones científicas. De esta manera, la capacidad de resolver los problemas de la humanidad le otorga al enfoque (cuantitativo) mayor legitimidad social (Diéguez, 2009).

Las metodologías cualitativas basadas fundamentalmente en la observación y en entrevistas, buscan comprender desde “adentro” los procesos sociales y culturales. Dentro de ellas, la investigación comunitaria – un espacio propicio por naturaleza para el desarrollo de estudios etnográficos- busca producir una experiencia emancipadora, transformadora, interventora, participativa, que establezca un lazo irrompible entre investigador, objeto investigado y comunidad. Incluso, se abre a la posibilidad de crear nuevas técnicas y métodos adaptados a las pretensiones investigativas.

Pero, ¿Existe en la comunidad de investigadores/as latinoamericanos, una homogeneidad valorativa respecto de la cientificidad de la investigación comunitaria? , ¿Están todos/as de acuerdo en la capacidad transformadora de este tipo de métodos? o ¿Evalúan la aplicación de estos métodos como medios complementarios para conocer la realidad de los territorios?. Desde esta perspectiva, resulta interesante preguntarse si este paradigma científico posee entre ellos/as, consensos o diferencias dependiendo de sus tradiciones epistemológicas generadas en sus respectivos países de origen, con desarrollos y biografías políticas disimiles. Para este propósito, en esta investigación, se indagó en las siguientes cuestiones que pudieran orientar el análisis: ¿Cómo influye el contexto social en la investigación comunitaria que se desarrolla en la región?, ¿Los hallazgos y resultados obtenidos mediante el uso de estos métodos permite obtener el reconocimiento y prestigio social de la comunidad científica? o si ¿la asignación de recursos a investigaciones cualitativas es adecuada y proporcional a la calidad de los hallazgos?.

Las investigaciones en esta línea han sido diversas pero ninguna ha indagado en el objeto de esta investigación, el cual es, identificar elementos comunes/diferenciadores de una posible matriz investigativa etnográfica en Latinoamérica en este especial momento de

búsquedas de “epistemologías del Sur” que entreguen mayores alternativas a los/as investigadores/as de lo comunitario.

Scribano et al (2009) plantearon que

mucho se ha escrito sobre el lugar del investigador en los procesos de producción de conocimiento a través de la indagación empírica. Una de estas posibilidades en la actualidad la constituye la auto-etnografía. Incluso en su trabajo de 2009 plantearon algunos desafíos epistémicos para la investigación social en Latinoamérica desde la discusión de la utilidad de la auto-etnografía como una estrategia metodológica: el desafío de conectar lo personal y lo colectivo en la producción de conocimiento. Las formas epistémicas, teóricas y metodológicas adviniendo se engarzan en las situaciones materiales de existencia de producción y reproducción de unas ciencias sociales en contextos dialécticos de dominación, expresividad y sedimentación (Scribano, 2009).

Por otra parte, según Polin y Robertazzi (2015) se instala, una episteme de la relación, el considerar que cualquier abordaje comunitario debiera sostener su práctica en el estudio de la relación, ya que se es en relación con otros. Utilizar la observación participante considera el transcurso de la reflexividad del investigador con el de los sujetos de estudio, posibilitando en ese pasaje la incorporación de las voces de la comunidad -siempre interpretadas por el investigador. Se nutre así el conocimiento y se establecen modos de producción en los que la relación con el otro genera conocimientos.

Recientemente Castillo et al (2019) abordaron la metodología denominada etnográfica digital, que se basa principalmente en la recolección de datos en comunidades virtuales que se originan a partir de la interacción y comunicación del etnógrafo como jugador dentro de los videojuegos, ya que estos han sido considerados como productos culturales propios de una sociedad compleja que concibe lo virtual como parte de ella. Plantearon que es necesario reflexionar acerca de nuestras condiciones de producción de conocimiento.

Finamente según Achilli (2017), hablar de los procesos de construcción de conocimientos antropológicos supone abrir un campo reflexivo en el que se cruzan diversas

dimensiones que no están aisladas unas de otras. Se entretajan los posicionamientos epistemológicos y teórico-metodológicos que conlleva consecuencias de orden político, esto es, conocimientos desde las pertenencias institucionales hasta las políticas de investigación que se fueron imponiendo en la región como parte de un encuadre mundial. Se debe investigar según estos autores en un escenario contemporáneo de profundización del sufrimiento social y de múltiples amenazas mundiales

De esta manera criterios de evaluación estandarizados que estimulan la productividad, que ponderan las publicaciones externas —si es en inglés, mejor— y desvalorizan aquellas que se realizan en el propio espacio, que estimulan la búsqueda de financiamiento para cada proyecto, entre otras tantas cuestiones que se viven cotidianamente en nuestro quehacer, son condiciones que van imponiendo lógicas de investigación que constriñen/limitan las posibilidades de generar conocimientos relacionales, comparativos, integrales de las problemáticas del contexto actual. (Achilli, 2017, Pág. 18)

## 2. La investigación comunitaria: El significado de la comprensión de la cotidianeidad

Contextualizar realidades cotidianas, es una pretensión socialmente plausible si se considera que el contexto, el sujeto y el objeto, lo representan las comunidades, sobre todo, porque el hacer comunitario está en permanente transformación. Su historia hilvana hechos que mañana quizás ya no sean relevantes, pero que van dejando rastros y obliga al (la) investigador/a a prestar atención al lenguaje comunitario, el cual, emplea la experiencia, la vivencia y la metáfora como modos y estilos de vida, entendidos y cronometrados en una dimensionalidad empírica que convierte el discurso comunitario en un aticismo popular, con semánticas perfectamente entendibles dentro de sus límites y por su propia gente, sin pretensiones de extenderse más allá de ello, pero que no es inocuo al devenir de habitantes foráneos (Incluido el investigador) que, en mayor o menor medida, van agregando nuevos elementos al lenguaje, al discurso y a la convivencia comunitaria, estableciendo un

espacio para la permanente transformación cultural.

De esta manera, lo distintivo de la investigación comunitaria respecto a otras formas indagatorias, es el coloquio que describe su lenguaje y discurso. Según López, para las ciencias sociales y humanas, el valor pragmático reside en la comprensión de nuestra especie y el medio en que se desenvuelve, la complejidad que rodea estos objetos de estudio hace que la aplicación rigurosa de método científico en cuanto tal no pueden aplicarse pragmáticamente, lo que no menoscaba la validez del saber social producido en esta área del conocimiento, ya que uno de los objetivos fundamentales de que las ciencias sociales y humanas existan es conseguir una mayor comprensión del ser humano, como individuo y como ser social (López, 2012).

Si algo ha enseñado la historia de la ciencia, es que la elite de un grupo de pensadores ha impuesto mecanismos reduccionistas y recetarios en la forma de hacer ciencia y construir conocimiento. Este arraigo precede en consonancia a la rigurosidad de una supuesta verdad universal, donde no habría espacio para la investigación social y menos para la investigación comunitaria y sus métodos etnográficos. Sin embargo, las mismas comunidades científicas que acentúan este cientificismo y rigor puro, no han encontrado el argumento válido para refutar e invalidar el saber que exploran las ciencias sociales, sin ánimos de apoyarse en metódicas experimentales. Feyerabend (2013) pone de relieve las debilidades de las concepciones científicas abstractas y la fuerza de las concepciones alternativas, (Feyerabend, 2013) Incluso este autor cuestiona estudios etnográficos y de antropología social sobre pueblos indígenas en los que se muestra contrario a la tesis eurocéntrica del pensamiento primitivo para ofrecer un cuadro más razonable del pensamiento mítico.

Conforme la ciencia progresa, se crean nuevas situaciones que no tienen parangón en el pasado. ¿Se puede esperar que lo que funcionó en el pasado funcionará también en las nuevas circunstancias? Construimos nuevos instrumentos y con ellos descubrimos nuevas entidades que generan nuevos problemas. Para resolver estos problemas, necesitamos más instrumentos cuya naturaleza depende de las entidades descubiertas y, por ende, de los instrumentos

originales. ¿No es plausible suponer que esto mismo es aplicable a nuestros instrumentos intelectuales; que el uso de ideas y procedimientos nuevos cree situaciones imprevistas que deben ser exploradas con ayuda de nuevos métodos?. Un investigador tiene que ir definiendo su metodología conforme construye sus instrumentos y sus teorías. (Feyerabén, 2013, Pág. 296)

De allí que las ciencias humanas, permitan estudiar al ser humano de manera individual o colectiva; permitiendo entender el por qué las personas son cooperativas, orgullosas, conflictivas, etc. El hecho de indagar sobre el comportamiento de las personas ha supuesto que se considera a las ciencias sociales como ciencias subjetivas, frente a aquellas cuyo objeto de estudio lo constituirían los hechos y fenómenos externos al ser humano y cuya observación se consideraba más objetivable. El resultado es que se suele desconfiar más de los resultados de las investigaciones sociales y cualitativas, que de los de otras ciencias.

Estudiar a las comunidades o hacer investigación comunitaria, implica sumergirse en la vacuidad de su tiempo y su espacio, y conocer las sustancias que conforman la significación y el sentido de la vida. ¿Cuál es la esencia en la investigación comunitaria?, o dicho de otro modo: ¿En dónde se mira, se palpa la sustancia y significación de la vida comunitaria? Antes de dar respuesta a esa interrogante como acercamiento a la esencia comunitaria, es preciso definir investigación comunitaria.

### ***2.1. La investigación de la comunidad y de los territorios***

La investigación comunitaria es el proceso de construcción de conocimiento sobre las realidades sociales, enmarcado epistemológica y metodológicamente en el estudio del contexto que sirve de escenario vivencial a las comunidades, lo cual, implica una heterogénea cantidad de hechos y situaciones que configuran la realidad; que no pueden entenderse como un problema, sino como un conjunto de problemas, donde la simplicidad está totalmente ausente, pero la complejidad, valga la redundancia, complica la tarea indagatoria en todas sus dimensiones.

En este orden de ideas, la esencia de la investigación comunitaria está inmersa al fin y

al cabo, en un multicontexto entramado y dialectico, que legitima el carácter de “lo social”, ya que comprende y responde al estudio del campo de la realidad que ha de dar sentido a la investigación, apoyado en un ejercicio heurístico donde se dan una serie de articulaciones entre experiencias, conocimientos, visiones, información e intereses, que llevan a mostrar con mayor claridad unos aspectos, dejando en la obscuridad otros, y esta diatriba pone de manifiesto que investigar a las comunidades, su gente y sus realidades, jamás podrá verse como un proceso lineal o simple, sino más bien como un complejo y entretejido fenómeno metamórfico y simbiótico a la vez, que oculta todo lo que debe representar el objeto de investigación y que es necesario develar para constituir el saber social.

Atendiendo estas consideraciones, el/la investigador/a comunitario/a que logre siquiera acercarse a la esencia o a lo esencial del saber comunitario, puede jactarse de haber palpado la dimensión de lo ontológico, es decir, de descubrir la naturaleza de esa realidad, germinando cuando menos, razones básicas de por qué existe o por qué ocurre, y con ello, atreverse discursivamente a dar significados y sentido a las estructuras sociales de convivencia en estos espacios comunitarios.

Esta labor, es puramente ontológica y aunque lo que es ontológico para un investigador no lo es para otro, vale decir que todos tratan de descubrir lo esencial. Parafraseando a Husserl, citado por Lambert (2006), desde su fenomenología clásica afirma que lo ontológico se logra trascendiendo el significado del objeto desde la conciencia del sujeto, es decir, el sujeto no debe interactuar con el fenómeno, pero mágicamente debe darle un significado. Por su parte, Heidegger (1987), establece que la realidad se constituye en la medida en que el sujeto interactúa con el fenómeno, es decir, no plantea una separación sujeto-objeto, ya que el significado se construye a partir de la interacción permanente y utilitaria. Desde un enfoque distinto, Maturana, citado por Ortiz (2015), se refiere a lo ontológico como el ser en cuanto a ser humano y con ello, explica que las personas pueden desprenderse de todo, menos de su condición humana, es todo cuanto queda siempre presente y da razón de su existencia.

En fin, lo esencial en la investigación comunitaria, es develar lo ontológico que se esconde detrás del fenómeno, que no se ve a simple vista y que se plantea y replantea en su cotidianidad, se mezcla y entrelaza con la realidad, dando lugar a formas o modos de vida convencionalmente convenientes para grupos con características homogéneas y heterogéneas a la vez, con sentido de la singularidad, la mismidad, la otredad y la alteridad. Por lo tanto, estos significados representan el mundo individual de cada persona, pero a su vez es su forma universal de ver ese mundo. He aquí la relevancia de la filosofía del yo para que el investigador pueda entramarse y aliarse con el hacer comunitario, en el entendido de que, si no logra interactuar en términos en que viva, sienta, sufra y padezca esas realidades, entonces jamás podrá aproximarse al significado de la esencia del saber comunitario.

Ahora bien, el investigador comunitario llega a un punto en que puede diferenciarse en sus tres dimensiones del yo. Este punto, emerge de manera natural y se expresa como la responsabilidad social del investigador comunitario, ya que demanda de él no solo ser sensible a sus expresiones, se trata, ante todo, de un proceso interactivo que relaciona al individuo o grupo que investiga con la población que aspira conocer. Esto es, el/la investigador/a comunitario/a cuando se representa desde la mismidad, la otredad y la alteridad, se coloca en una clara posición de reflexionar sobre la realidad estudiada sin que su propia estructura de pensamiento contamine o desacredite de subjetivo el hecho social estudiado, y en esta línea, ya está preparado/a para: (a) renunciar a posiciones arrogantes y prepotentes de valorar como conocimiento comunitario solo lo que resulta de sus métodos de trabajo, validando con ello que la gente se conoce a sí misma y sabe cómo resolver sus problemas cotidianos; b) diseñar estrategias de investigación que favorezcan los máximos niveles de participación en todos los pasos del proceso científico; (c) comprender que las comunidades no son homogéneas sino plurales, por lo que se puede encontrar diferencias de grado y de posiciones entre la diversidad de individuos y grupos que activan el proceso convivencial; y (d) proponer una experiencia educativa que propicie la socio gestión del conocimiento y de la acción comunitaria.

Sin embargo, que el investigador se reconozca así mismo, en sus diferentes facetas

ontológicas, no garantiza que el proceso indagatorio sea efectivo, pues, para que ello ocurra, el investigador no puede ser el típico observador indiferente que analiza la experiencia comunitaria con distanciamiento. Al(la) investigador(a) le corresponde ser un analista del proceso comunitario en que participa, ser un pedagogo de la metodología al servicio de las necesidades comunitarias. A partir de estas consideraciones, el/la investigador/a participa en un proceso de aprendizaje en el que trata el punto de vista común del hombre, acerca de su realidad cotidiana, a su vez que se capacita acerca de sus supuestos, objetivos y métodos de investigación.

Hablar de investigación comunitaria-etnográfica, es referirse a un proceso social intrínsecamente participativo, cuyos productos son esencialmente relatos de colectivos ciudadanos, representaciones vivenciales y cotidianas, historias y narrativas testimoniales de vida desde la perspectiva del grupo que se está estudiando. En la vereda epistemológica opuesta, en la del positivismo, Bonilla y Rodríguez (2005), hacen referencia a que la investigación cuantitativa

Permite formular hipótesis, la recolección de información, análisis de los datos y presentar los resultados para determinar el grado de significación de las relaciones estipuladas entre los datos (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 54).

Pero, la investigación cualitativa tiene como característica el interés por captar la realidad social a través de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. Ambas perspectivas son útiles para el desarrollo de la investigación social, pues la búsqueda de una respuesta a una situación que se ha presentado como problemática, es posible a través de los métodos, que representan el camino a seguir, el *procedimiento a utilizar para obtener nuevos conocimientos en el campo de la realidad*.

De acuerdo con Gutiérrez (2015), la etnografía es una dimensión investigativa por sí sola, con su enfoque particular y distinto a demás dimensiones del proceso investigativo. Nos informa más sobre las constituciones de los sentidos de significados de los fenómenos sociales tanto del investigador como de lo investigado. Nos plantea, del mismo modo, la importancia de la dimensión epistemológica y teórica de las investigaciones por encima de lo

metodológico y las técnicas de recolección de información.

Entonces, se puede concluir que la investigación comunitaria es un proceso sistemático con plataforma de indagación social que se apoya en la etnografía como método con base en la antropología social que estudia culturas y pueblos; en ella, el contexto social es el cuerpo contenedor del conocimiento que se construye desde lo social. Sin embargo, hacer investigación comunitaria desde un planteamiento etnográfico es más profundo que todo esto, es más que un simple método, es más que mirar el contexto, es más que sistematizar pasos y fases. Es de hecho, un todo mayor desafiante, para el cual, no está preparado/a todo investigador/a, o dicho de otra forma, para el cual, él o ella deben hacer un recorrido profundo de formación si desean abordar realidades desde esta heurística metodológica y epistemológica.

### 3. Metodología

Esta investigación se inscribe en un enfoque interpretativo que -a través del conocimiento de las actitudes, valoraciones y percepciones de los sujetos- intenta configurar una cierta realidad. Para lograr comprender las racionalidades de los y las investigadores/as se aplicaron técnicas mixtas de investigación. Las unidades de análisis estuvieron representadas por dos grupos. El primero de ellos refiere a 40 investigadores latinoamericanos a los que se les aplicó una escala de actitud (Likert) para conocer sus valoraciones sobre las dimensiones estudiadas. Dentro de las características de estos sujetos se consideró que estuvieran en posesión del grado académico de licenciado, magister, doctorando, doctor y post doctorado, y que hubieran tenido alguna experiencia a nivel de investigación, o guía de procesos de tesis o de investigaciones comunitarias y que proviniesen de algún país de la región. Un segundo grupo estuvo formado por 18 informantes clave de este grupo a quienes se les consultó mediante una pregunta abierta de carácter semiestructurada a partir de la cual se levantaron categorías de análisis generales pero que permitieron clasificar respuestas, incluso identificando ciertas características comunes según nacionalidades de los y las investigadoras latinoamericanas/as.

Los informantes clave considerados se eligieron porque además de cumplir los requisitos generales de participación en el estudio, tenían características específicas tales como un número de años significativo de dedicación académica en la temática, posición de mayor influencia investigativa, entre otros factores. En tanto, "informante clave es la persona que me habla del fenómeno en relación a todo, que tiene amplio conocimiento en relación a todo (Grüber, 2005, p. 99).

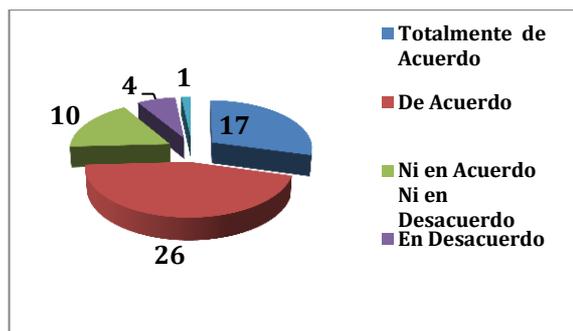
El instrumento mixto se diseñó y se compartió con los interesados en participar, a través de la aplicación Google forms y se utilizó la denominada técnica de bola de nieve o de rebote para sumar nuevos sujetos que participaran en el estudio. Finalmente es necesario precisar que los sujetos declararon conocer el objetivo de esta investigación y participar en ella voluntariamente y consciente que sus resultados, respetaron la anonimidad de sus fuentes.

### 4. Resultados

La investigación en ciencias sociales es un proceso de generación de conocimiento relacionado con la realidad social y el comportamiento humano presente, pasado y futuro, lo que le otorga importancia a la historicidad de la comunidad y del territorio, a diferencia de los enfoques positivistas que plantean la atemporalidad de los fenómenos naturales. De allí que los resultados más relevantes de la investigación, se refieren a una doble dimensionalidad, a saber: Percepciones sobre Fundamentos de la investigación comunitaria y el contexto Institucional y percepciones sobre aportes de la Investigación Comunitaria al desarrollo científico latinoamericano.

#### ***Dimensión: I. Fundamentos de la investigación comunitaria y contexto Institucional***

Gráfico N° 1. Percepción sobre relación métodos etnográficos y cualitativos y reconocimiento y prestigio social científico



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

A partir de los resultados obtenidos se constata que 43 sujetos (de un total de 58 participantes) están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que el uso de métodos etnográficos y cualitativos permiten reconocimiento y prestigio social de la comunidad científica, lo que posiciona un lugar expectante y de auto valoración de los investigadores participantes, abriendo un espacio esperanzador en materia de desarrollo científico a nivel latinoamericano y de las ciencias sociales.

Interesante es conocer el avance de este tipo de investigaciones y métodos en los círculos académicos. Un sujeto consultado declara:

En los últimos años el avance y profundización de investigación con métodos y enfoques alternativos han ido ganando terreno en el campo de las investigaciones sociales, y con ello se han generado la confianza en los espacios de la comunidad científica, lo que contribuye a propiciar un conocimiento amplio, complejo abordado desde las ciencias duras, incluso, con métodos y enfoques alternativos, como la complejidad, que hace una integración holística de ambos enfoques (DG, Doctorado, Venezuela).

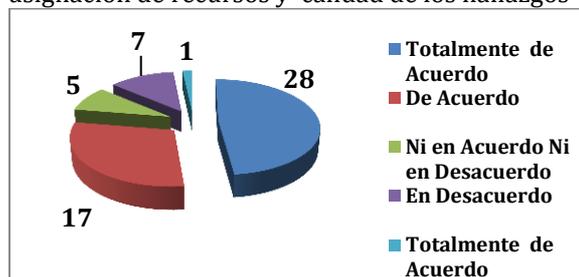
Continúa el mismo participante:

En los últimos años se ha realizado más investigaciones con métodos y enfoques alternativos, lo que ha generado confianza y respeto en su uso y resultados en la comunidad científica, ganando terreno en distintos campos de investigación, incluso, desde las investigaciones de las ciencias duras, se optan por abordarlos desde un enfoque alternativo para obtener un nuevo conocimiento, como es el uso de la complejidad (DG, Doctorado, Venezuela).

Esta idea es compartida por investigadores de otras latitudes “El aporte del enfoque

cualitativo en mi país es abundante (AP, Magister, Perú).

Gráfico N° 2. Percepción sobre proporcionalidad de asignación de recursos y calidad de los hallazgos



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

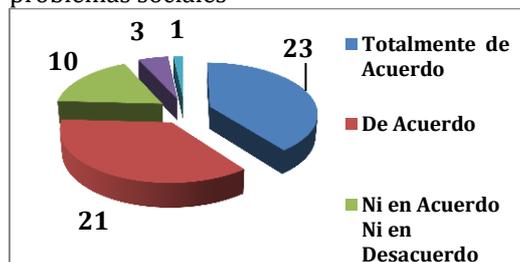
Respecto de la percepción de si la asignación de recursos a investigaciones de tipo cualitativas resulta proporcional a la calidad de los hallazgos. En este aspecto, un total de 45 sujetos de un total de 58, establecen que están de acuerdo de que la asignación de recursos a investigaciones de tipo cualitativas resulta proporcional a la calidad de los hallazgos. Interesante es la percepción de la siguiente consultada al respecto:

Mi opinión es que este tipo de métodos de investigación comunitaria amplían la visión cognitiva de la investigación y abren campo a la apreciación de la realidad desde una manera diferente. Sin embargo estos métodos y enfoques alternativos deben evidenciar su adecuación y demostración fiable del objeto de estudio. Colombia está abierta a la innovación y este planteamiento (el aporte de métodos y enfoques alternativos), valga la redundancia, se encuentra dentro de ese contexto (ES, Master, Colombia).

Según este testimonio, se debe generar confianza en las comunidades científicas, apostando por la innovación investigativa.

Sin embargo esta realidad no sería extrapolable a toda la región: “Actualmente en Perú, no contamos con mucha información al respecto” (DG, Magister, Perú).

Gráfico N° 3. Percepción relación metodologías cualitativas y capacidad de resolución de problemas sociales



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

Respecto de la percepción de si el uso de metodologías cualitativas tiene la capacidad de resolver problemas sociales y así asegurar su legitimidad social –como se espera de la ciencia y sus comunidades-, 44 sujetos de un total de 58 están de acuerdo o muy de acuerdo con esta aseveración. Sin embargo hay voces que plantean un punto de vista diferente y que discrepan de la misión emancipadora de este tipo de metodologías investigativas y que abre ciertas discrepancias sobre la homogeneidad de este tipo de métodos científicos. Tal es el caso del siguiente testimonio desde Perú:

Debo hacer la observación que el método etnográfico tiene como Telos la descripción. Eso lo puedes verificar en toda la bibliografía existente, en ninguna vas a encontrar que con la etnografía vas a transformar. De ser así estarías ubicado en el paradigma socio critico cuyo Telos si es la transformación y el método a seguir es el IAP donde debes ejecutar un plan de acción con el cual si transformas la realidad. (VP, Doctor, Venezuela)

A partir de lo anterior la misión transformadora seria responsabilidad de un enfoque socio histórico que otorgaría intencionalidad política a la investigación. Continúa este participante con la posición o rol del /la investigadora en el uso del enfoque:

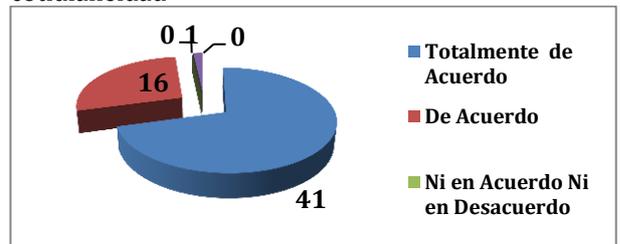
Lo teleológico de la investigación lo das tu como investigador dependiendo de qué es lo que quieres hacer con la realidad. Si lo que quieres es comprender entonces te ubicas en el paradigma fenomenológico y si puedes usar el método etnográfico pero solo para describir esa realidad que estas estudiando y apoyándote en el método hermenéutico, entonces interpretas esa realidad para comprender el porqué de ella, pero en ningún momento la transformas. Este es un error que están cometiendo algunos docentes cuando dicen que desde el paradigma fenomenológico y el método etnográfico van a transformar la realidad. Eso es totalmente falso. (VP, Doctor, Venezuela).

Respecto a las percepciones recogidas, se observan posturas críticas que unen y disocian el abordaje investigativo comunitario con un enfoque etnográfico, puesto, que aunque la etnografía tenga como fin último describir realidades, ello no imposibilita que en un estudio comunitario cuyo propósito puede

centrarse en la transformación, se pueda describir etnográficamente.

### ***Dimensión: II. Aportes de la Investigación Comunitaria al desarrollo científico latinoamericano.***

Gráfico N° 1. Percepción sobre aporte de los métodos etnográficos a la comprensión de la cotidianidad



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

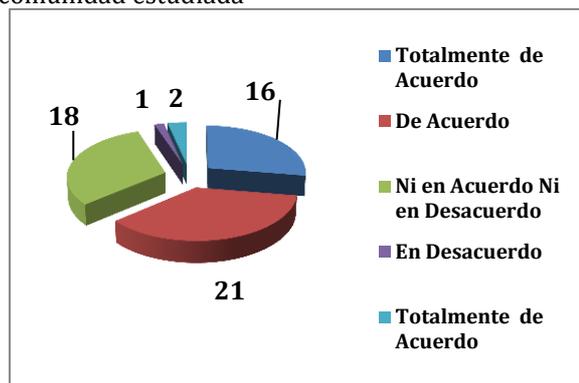
Interesante en este aspecto es la opinión de algunas investigadoras chilenas que se refieren a las bondades de este tipo de metodologías y enfoques de investigación en ciencias sociales. Algunos de sus testimonios son los siguientes:

Las metodologías etnográficas generan las respuestas que los números no alcanzan a dimensionar (SA, Magister, Chile). La realidad es compleja e implica multirealidades que se interconectan y trasforman mutuamente en términos gruesos. Los enfoques alternativos permiten conocer aquellas realidades diversas (SA, Magister, Chile)

En este mismo sentido, una antropóloga chilena destaca la naturalidad del método investigativo cualitativo y etnográfico:

El aporte de estas metodologías está en situar los problemas desde la perspectiva sociocultural, dar profundidad a las realidades particulares de los sujetos que permiten ser estudiados y más que nada, en una actitud de humildad: reconocer que somos parte del objeto de estudio, y que como tales, no podemos hacer ciencia positivista objetivista, porque quién observa e investiga es, después de todo, un ser humano. Lo etnográfico rescata esa riqueza. (KT, Antropóloga, Magister, Chile)

Gráfico N° 2. Percepción sobre relación de métodos etnográficos y aporte a la calidad de vida de comunidad estudiada



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

En relación a la percepción sobre si el uso de métodos etnográficos ayuda a mejorar la calidad de vida o lograr el bien del grupo o comunidad estudiada, aparecen varios testimonios a favor de esta aseveración. Por ejemplo en el caso de un investigador venezolano:

Los métodos etnográficos se enfocan en la realidad, dando soluciones según hallazgos encontrados sobre un grupo determinado, desarrollados por comunidades científicas afines según el método aplicado (YP, Licenciado, Venezuela).

En este sentido difiere de testimonios anteriores que discrepaban sobre el rol transformador de los métodos cualitativos específicamente etnográficos.

Una doctora venezolana se suma entusiastamente en este línea y señala:

ayuda muchísimo ya que en el Plan de la Patria (Venezuela) <sup>1</sup> se decreta que el trabajo comunitario tiene prevalencia por sobre todo y desde la educación en todos los niveles se propicia por excelencia el desarrollo de proyectos sociales con carácter innovativo en los productos que se generan para activar el motor socio productivo siendo a su vez un eje curricular en los programas nacionales de formación (GA, Venezuela, Doctora).

De acuerdo a este testimonio, se vislumbra un rol eminentemente político de la

<sup>1</sup> Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación de Venezuela es un plan a mediano plazo para el período 2019-2025, que contiene los lineamientos generales para su implementación. Este plan es para dar el salto cualitativo en la construcción de un nuevo tiempo histórico, en la transición al socialismo. <https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/plan-de-la-patria-2019-2025-de-venezuela>

investigación comunitaria-etnográfica señalando un punto de discrepancia con investigadores de otras latitudes de la región.

También desde la experiencia venezolana surge la siguiente apreciación

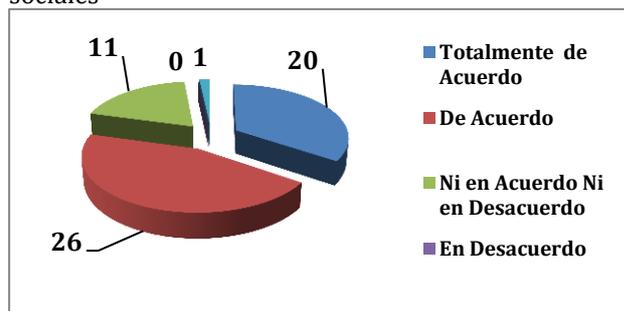
creo que es de gran relevancia que se consideren enfoques alternativos para realizar investigaciones sociales, en especial en las comunidades venezolanas. Hoy en día la evolución y dinámica social envuelve al individuo en situaciones que lo agobian y que se haga investigación endógena es de gran trascendencia no solo para las comunidades venezolanas, sino para nuestro planeta que vive fenómenos sociales que le van asfixiando y no cuentan con las herramientas necesarias para afrontar el problema. Si la investigación llega a la comunidad estoy segura que se darán pasos significativo en el hecho investigativo y el hacer ciencia (RP, Doctor, Venezuela.)

Continuando con la experiencia de investigadores/as venezolanos/as : Particularmente en el contexto nacional (Venezuela) y regional (Latinoamérica) la construcción y aplicación de alternativas epistémicas y por lo tanto teóricas y prácticas son necesarias para el abordaje de las problemáticas particulares puesto que la diversidad cultural característica de este continente no es homologable a la ciencia monolítica y ortodoxa con la cual nos enseñan a abordar a las comunidades, bajo el discurso de "método científico", haciendo alusión al enfoque positivista, que predominó en las ciencias sociales y humanas en las décadas anteriores.

Aunque el consultado demuestra cierta desazón ante el uso de este tipo de metodologías. Continúa el participante:

En este sentido, considero que no existe en estos momentos una tendencia a cambiar este patrón más que poco intentos aislados, tampoco existe una formación orgánica para promover esto puesto que seguimos anclados a los valores tradicionales en torno a la producción de conocimiento en general. Entonces, cualquier aporte alternativo que sea aplicado a la ciencias sociales es importante y necesario, pero siempre visto desde un punto focalizado y decolonial (IA, Licenciado, Venezuela)

Gráfico N° 3. Percepción sobre métodos etnográficos y rigor científico de las ciencias sociales



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

Consultados sobre si la etnografía puede superar el carácter de pseudociencia que algunos atribuyen a algunas disciplinas de las ciencias sociales, aparecen testimonios interesantes de los participantes. Por ejemplo el de una trabajadora social y académica universitaria quien señala :

Es de alta importancia el uso de la metodología cualitativa y de técnicas etnográficas dado que enriquece las investigaciones con otro tipo de datos proveniente de otros enfoques epistemológicos, ontológicos y metodológicos (EA, Trabajadora Social, Magister, Chile)

Incluso algunos/as participantes valoran en este sentido la idoneidad de ciertas disciplinas incluso con ribetes o alcances no solo comprensivos de las dinámicas sociales y territoriales sino también explicativos:

Creo que existe una apertura a métodos cualitativos de carácter explicativo, a partir del aporte post y neo positivista de ciencias sociales como la ciencia política o la sociología (MCL, estudiante doctorado, Chile).

Desde Perú surge un testimonio robusto en esta dimensión:

La complejidad de la realidad exige de uso de métodos diversos que aportan complementariedad al conocimiento de los fenómenos sociales. De ahí la relevancia de la etnografía y de otros métodos cualitativos, que permiten recoger perspectivas de la realidad que no pueden ser obtenidas de otra manera (ES, Trabajadora Social, Doctora, Perú)

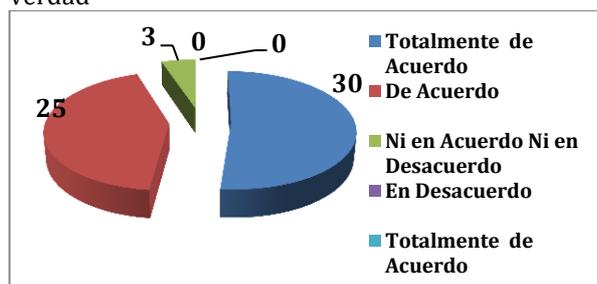
Esta complementariedad es muy útil especialmente en el campo de las políticas

públicas donde se abordan comunidades diversas y heterogéneas en su constitución, origen e intereses. Continúa la investigadora peruana:

Mi campo es la política pública, y desde allí se sigue privilegiando las aproximaciones cuantitativas, sin embargo ya se ensayan con mayor fluidez otros métodos para la comprensión de problemáticas acotadas a territorios y comunidades más específicas, porque se reconoce que estamos ante poblaciones muy diversas. (ES, Trabajadora Social, Doctora, Perú)

Esperanzadora es la perspectiva que propone otro participante del área de la filosofía "Es una forma para conocer más las culturas y técnicas del conocimiento, para mi es importante y en Chile por lo menos estamos en deuda con las investigaciones".(HF, Filósofo, Chile)

Gráfico N° 4. Opinión sobre Métodos etnográficos y generación de conocimiento fiable o cercano a la verdad



Fuente: Base de datos de la investigación (2020).

Finalmente, y con respecto a la capacidad de este tipo de metodologías para generar conocimiento fiable o cercano a la verdad, es interesante lo que plantea un doctor venezolano:

Lo que llaman "Método y enfoques alternativos y su aporte al conocimiento, te puedo decir que toda investigación realizada en el paradigma, que sea con los métodos y técnicas propias del paradigma, si siguen la heurística (entendiéndose como las normas a seguir), partiendo desde la epistemología, ubicándose en el paradigma, métodos y técnicas propios, realizando la interpretación de los datos (positivismo) o de la información dada por los informantes claves (Fenomenología) y evaluando los resultados del plan de acción (socio crítico) para llegar a episteme o conocimiento generado para llegar a una teoría, ello se considera una

investigación científica y que genera conocimiento (VP, Doctor, Venezuela)

Es decir, si sigue los procedimientos y secuencias investigativas garantizaría la producción de conocimiento fiable.

Otro investigador venezolano lo suscribe también: "Es de gran relevancia el uso de otras alternativas para llegar hace conocimiento científico" (RR, Doctor, Venezuela). Incluso esta idea es compartida por un antropólogo chileno experto en territorio y comunidades locales: "La investigación cualitativa aporta comprensión, profundidad y aporta visiones distintas sobre un país o región" (VZ, Antropólogo, Master, Chile).

Aunque pareciera ser y no ser consensado entre los/as investigadores/as latinoamericanos/as el carácter de "alternativo" de este tipo de métodos. Al respecto, es interesante la opinión de una investigadora chilena que manifiesta su disconformidad con esta idea:

"En mi opinión las metodologías cualitativas no son "alternativas", porque están afincadas en tradiciones fenomenológicas y hermenéuticas que finalmente aportaron en la construcción de un paradigma científico (KT, Antropóloga, Magister, Chile).

Resulta interesante la percepción y comentarios de un investigador proveniente del área de las ciencias duras o exactas que ha aplicado metodologías cualitativas y que esboza una cierta crítica al aporte de las ciencias sociales a la investigación:

En Chile, las Ciencias Sociales en su gran mayoría no presentan una masa crítica de investigación, siendo ya muy bajo su aporte a nivel de corriente principal. Dentro de estos los métodos y enfoques alternativos, que entiendo por la encuesta están nominando así a la etnografía, tendría sus mayores aportes en los estudios antropológicos en los grupos focalizados sobre "el desierto" y "las altas latitudes" (AV, Ingeniero, Doctor, Chile).

Otro doctor de Chile también esboza ciertas limitaciones en el alcance de los resultados investigativos en estos métodos. Señala al respecto: "Creo que el aporte es más bien contextual para comprender ciertas realidades. Por tanto, los resultados no podrían ser generalizables" (FV, Doctor, Chile).

En el caso argentino se presenta un testimonio más favorable al aporte de estos métodos al conocimiento científico:

Considero que son tan validos como los que se utilizan en las ciencias duras, ya que cuentan con una metodología específica para el logro de los resultados... En Argentina se utilizan bastante dentro de las ciencias sociales y humanas (HG, Trabajadora Social, Doctora, Argentina)

En Chile, aun se visualizan desafíos pendientes en la implementación de este tipo de métodos investigativos:

Los estudios cualitativos etnográficos aún tienen mucho que trabajar en Chile, básicamente en su posicionamiento respecto al modelo hipotético deductivo positivista en muchos ámbitos del conocimiento. (KT, Antropóloga, Magister, Chile).

Coincide una investigadora venezolana en este sentido:

es sumamente importante por cuanto el aporte de nuevos métodos y enfoques alternativos en la búsqueda o creación de conocimientos en terminado lugar, ejemplo la (transcomplejidad), sin que pierda importancia y vigencia los métodos tradicionales (TF, Doctora, Venezuela)

Relevante también es la participación y trabajo riguroso de los investigadores cualitativos que utilizan métodos etnográficos. Así lo declara una investigadora de Perú quien adjudica gran parte de la validez de este tipo de investigaciones en quienes lo desarrollan:

Esto se ha logrado gracias a la competencia y rigurosidad de ciertos investigadores que saben explicitar sus metodologías y dar cuenta de los criterios de validez que aplican a sus investigaciones. Considero que no siempre el problema es el método alternativo, sino la capacidad del investigador para mostrar la validez que puede tener el conocimiento recogido (ES, Trabajadora Social, Doctora, Perú).

Esto implica que el/la investigador(a) debe ser consciente que epistemológicamente ese proceso sistemático es transcendido y superado por la influencia de la etnografía que busca teleológicamente generar hallazgos sin ánimos de suponer metodologías de base, sino que las crea, las transforma, las elabora con carácter instrumental y utilitario, según sean las características culturales a ser atendidas de la realidad comunitaria que se estudia, donde el objeto cognoscible comunitariamente se interesa en el estudio de la realidad colectiva,

mientras que etnográficamente, según el 79% de los consultados es el contexto general y no la realidad social, la que germina los avatares para construir el conocimiento social que se espera inscrito en la comprensión de la cotidianeidad de un grupo social determinado.

Como se ha señalado, los resultados anteriores se nutren de la sistematización de narrativas de los sujetos de información respecto a la opinión que les merece el aporte de métodos y enfoques alternativos hacen al conocimiento en su país en la actualidad. Para este aspecto se recurrió a la técnica de contrastación de información, y se generaron categorías emergentes por cada país representado, sin ánimo por supuesto, de generalizar, emergió lo siguiente:

Desde la mirada crítica *venezolana*, las alternativas epistémicas en las investigaciones sociales generan confianza en el rigor de su cientificidad, ya que el estudio de la realidad es un foco que permite constituir saberes desde lo particular a lo general; sin embargo, esta mirada reconoce que aún queda camino que recorrer para que la comunidad positivista reconozca el aporte de metodologías alternativas al conocimiento científico, lo que está infundado si se mira que el uso de métodos alternativos no contrarían el método científico, sino que lo complementa al profundizar aspectos de la condición sociohumana que no son medibles. Con relación al matiz de transformación en la investigación social, ésta depende en gran medida de la intención teleológica del investigador. Más, la transformación de realidades parte de una descripción ontológica y su transitar hacia el estado ideal depende de la diversidad de métodos en que se protocolice el hacer investigativo, teniendo grandes implicaciones para ello, el método de investigación-acción. Desde esta esfera, la postura de los y las investigadores/as venezolanos/as manifiesta que no hay razón probable que consolide el no aporte de las denominadas *metodologías alternativas* como la investigación comunitaria o etnográficas al conocimiento científico, sabiendo que cada una de ellas responde a un esqueleto protocolar y epistemológico centrado en el multimétodo y el estudio de la plurirealidad.

Por otro lado, en *Chile* el estado de la cuestión es divergente, pues, por un lado, se enfatiza que la etnografía y otras metodologías

cualitativas no permite generalizar resultados, puesto que sus significados son locales y/o regionales; mientras que por el otro, diversifican los datos de estudio con tendencia enriquecer la investigación desde otras dimensiones, dado a que su aporte está en situar los problemas desde la perspectiva sociocultural, dar profundidad a las realidades particulares de los sujetos que permiten ser estudiados y más que nada, en una actitud de cierta "humildad científica": reconocer que somos parte del objeto de estudio, y que como tales, no podemos hacer ciencia positivista objetivista, porque quién observa e investiga es, después de todo, un ser humano. Lo etnográfico rescata esa riqueza.

Desde la visión *peruana* se constituye en un imperativo la contradicción entre el relato que sostiene que es abundante el uso del enfoque cualitativo en el país, frente a la escasa información que se tiene sobre la etnografía y sus implicaciones prácticas para generar saberes. De allí el entendido del arraigo de la epistemología convencional para hacer investigación y esto se fundamenta en que el aporte al conocimiento no lo otorga el método alternativo o cualitativo, sino la capacidad del investigador para mostrar la validez que puede tener el conocimiento recogido; esto es, la competencia y rigurosidad de ciertos investigadores que saben explicitar sus metodologías y dar cuenta de los criterios de validez que aplican a sus investigaciones. De allí la relevancia con que se mira al investigador y su rol en Perú.

Desde la concepción *colombiana*, prevalece que la etnografía, el estudio de las esencias reales de comunidades y los métodos alternativos que buscan comprender, interpretar o transformar, abren campo a la apreciación de la realidad desde una manera diferente. Sin embargo, estos métodos y enfoques alternativos deben evidenciar su adecuación y demostración fiable del objeto de estudio. Se afirma esto sin dejar de lado que Colombia está abierta a la innovación y este planteamiento (el aporte de métodos y enfoques alternativos), valga la redundancia, se encuentra dentro de ese contexto.

Por su parte, la reflexión que hacen los y las investigadores/as *argentinos* consultados/as consideran que son tan validos como los que se utilizan en las ciencias duras, ya que cuentan con una metodología específica para el logro de

los resultados, más, en Argentina se utilizan bastante dentro de las ciencias sociales y humanas.

## 5. Conclusiones

En este contexto, se concluye que existen valoraciones similares y otras diferentes en los y las investigadores/as consultados/as, dependiendo del país de origen, sin ánimo de que estos sujetos sean totalmente representativos de las realidades de sus países. Esto se podría explicar por la influencia de las escuelas epistemológicas históricas predominantes en cada una de las academias de los países. Lo que podría suponer que a distintos tipos de desarrollos políticos y/o sociales existe una valoración distinta hacia este tipo de métodos de investigación. En atención a la fuerte inmigración académica contemporánea que existe entre los países de la región, esto podría ir variando con el paso del tiempo, atendiendo la perspectiva historicista de la evolución epistemológica.

En segundo lugar, la transcendencia metodológica de la investigación comunitaria con un matiz etnográfico en el estudio de la cotidianidad, presupuesta una alternativa hermenéutica y reflexiva para constituir saberes a partir de la práctica y desarrollo del ser humano, como ser único que vive con otros, estructurando redes sociales cotidianas y permanentes. Este enfoque cualitativo de la investigación aplicado a lo social, argumenta

una ontología filosófica que es divergente a la del paradigma positivista. En consecuencia, la investigación social comunitaria y el esqueleto discursivo que la acompaña, quizás no promueve su fin último en criterios de validación científica, sin embargo, es la que se ha atrevido metodológicamente a explorar campos de la condición humana, en los que el positivismo no ha podido dar respuestas absolutas, trasciendo de esta manera los esquemas tradicionales de producir saberes, ofreciendo alternativas protocolares más asertivas para entender al hombre individual y colectivamente y ampliando el conocimiento de la relación objeto-sujeto desde un panorama en el que uno no execra al otro, sino más bien, que se complementan recursiva, compleja y permanentemente.

Si bien el trabajo no es totalmente representativo de la realidad Latinoamérica, es un aporte a la comprensión de las valoraciones, apreciaciones y subjetividades de los sujetos hacia este tipo de metodologías o enfoques de investigación. De alguna manera es importante profundizar desde otras investigaciones respecto de los factores formativos, políticos o de otra índole que determinan las preferencias y matices valorativos de los y las investigadores sociales en esta materia en Latinoamérica, de manera de ir ampliando la comprensión de las diferencias y similitudes encontradas en esta investigación.

## Referencias

- Achilli, E. (2017). Construcción de conocimientos antropológicos y co-investigación etnográfica. Problemas y desafíos. *Cuadernos de Antropología Social*, 45 .pp 7-20.
- Bonilla-Castro, E y Rodríguez Sehk. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en Ciencias Sociales*. Grupo Editorial Norma de Colombia.
- Castillo-Torres, D, Núñez-Pacheco, R y López-Pérez, B. (2019). Aportes metodológicos de la Etnografía Digital Latinoamericana basados en world of warcraft. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 4(1), 11-23. <https://dx.doi.org/10.29112/ruae.v4.n1.2>
- Diéguez, A. (2010). "¿Qué es la ciencia?". En *Filosofía de la Ciencia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 107-153
- Eduardo, R. (2019). *Investigación en ciencias sociales desde los posgrados en Colombia*. Nómadas (50). [http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_50/50\\_3\\_R\\_investigacion\\_en\\_ciencias\\_sociales.pdf](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_50/50_3_R_investigacion_en_ciencias_sociales.pdf)
- Feyerabend, P. (2013). *Filosofía Natural Una Historia de nuestras ideas sobre la naturaleza desde la edad de piedra hasta la física cuántica*. Editorial Debate.
- Fourez, G. (2000). La construcción del conocimiento científico. *Sociología y ética de la ciencia*. Narcéa.
- Gutiérrez, D. (2015). Heurística de la Etnografía en el proceso de investigación en ciencias sociales. *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, ISSN 1510-3846. Recuperado de: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/asocu/v13/v13a09.pdf>.
- Guzñay Lema, P. Las ciencias humanas nos hacen más humanos. Ecuador. *Iberciencia*. Comunidad de Educadores para la Cultura Científica. Recuperado de: <http://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/?Las-ciencias-humanas-nos-hacen-mas-humanos>.
- Heidegger. (1987). *Tiempo y Ser*. Re edición Universal. Editorial Tecnos.
- Holston, J. (2007). *Insurgent Citizenship: Disjunctions of Democracy and Modernity in Brazil*. Princeton University Press.
- Husserl, E. (2012). *Renovación del hombre y de la cultura*. Cinco ensayos.
- Imilan W. y Mansilla, P. (2020). Colonialidad del Poder, Desarrollo urbano y desposesión mapuche: Urbanización de Tierras Mapuches en la Araucanía chilena. *Revista Scripta Nova XXIV*.(630). DOI: <https://doi.org/10.1344/sn2020.24.21225>.
- Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología. *Teología y Vida*, Vol. XLVII, pp 517 – 529.
- Lévi-Strauss, C. (1979). *Antropología Estructural*. Editorial Siglo XXI de España.
- López Llano, D. (2012). *Clasificación de las ciencias*. Colombia. Recuperado de: <http://conceptosdelosocial.blogspot.cl/2012/04/clasificacion-de-las-ciencias.html>.
- Mardones, JM. (2012). Ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Cuarta Edición. Anthropos.
- Ortiz-Ocaña, A. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. *Revista CES Psicología*, 8(2).
- Polin, M y Robertazzi, M. (2015). Etnografía y Reflexividad en el marco de la psicología social comunitaria: Desde el plan de investigación a la elaboración de la tesis. *Anuario de Investigaciones*, vol. XXII, 2015, pp. 231-240. Universidad de Buenos Aires.
- Recasens, A. (2018). Explorando los orígenes de la etnografía y su pertinencia. *Revista Chilena de Antropología*, 38: 330-350 doi: 10.5354/0719-1472.52119 330.
- Rogers, C. (1961). *Persona a persona. El problema de ser humano. Una nueva tendencia en psicología*. Amorrortu Editores.
- Scribano, A. y De Sena, A. (2009). Knowledge construction in latin america: The auto-ethnography as research strategy. *Revista Cinta de moebio*, (34), pp 1-15. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2009000100001>.